

UN EVANGELIO DIFERENTE

¿Es importante el mensaje del Evangelio? Consideremos lo que dijo el apóstol Pablo en el siguiente pasaje: Gálatas 1:8: «Pero aun si nosotros, o un ángel del cielo, os anunciara un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema».

A continuación se presenta la definición de Thayer de la palabra griega traducida como «evangelio» en este pasaje. «2097 euangelizo: traer buenas noticias, anunciar buenas nuevas; utilizado en el Antiguo Testamento para cualquier tipo de buenas noticias, para las alegres noticias de la bondad de Dios, en particular, para las bendiciones mesiánicas del Nuevo Testamento, utilizado especialmente para las alegres noticias de la venida del reino de Dios y de la salvación que se obtendrá en él a través de Cristo, y de lo que se refiere a esta salvación; se le anuncian buenas nuevas a alguien, se le proclaman buenas nuevas a alguien proclamar buenas nuevas, instruir (a las personas) acerca de las cosas que pertenecen a la salvación».

Como acabamos de ver, el mensaje del Evangelio era muy importante para el apóstol Pablo. El Evangelio es la buena nueva de la salvación que se encuentra en Jesucristo. La pregunta que discutiremos en esta sección es: ¿Está de acuerdo La Atalaya con el punto de vista bíblico sobre cómo se obtiene la salvación? He leído varios artículos de La Atalaya que parecen indicar que las obras son simplemente el fruto de la fe genuina y no un medio de salvación. Estoy de acuerdo con esto, sin embargo, La Atalaya no siempre es coherente con este punto de vista:

La Atalaya, 15 de febrero de 1983, págs. 12-13 (JW) (PDF págs. 108-109)

«Puedes vivir para siempre en el paraíso en la Tierra, pero ¿cómo?».

«Vivir para siempre en la Tierra es solo un sueño imposible. No hay forma de que nadie pueda hacerlo». Es posible que hayas oído a gente decir eso. Sin embargo, quizá sepas que, en el principio, el propósito de Dios era que los seres humanos obedientes vivieran para siempre en un paraíso terrenal. Y Dios nunca deja de cumplir lo que se propone (Génesis 1:28; Isaías 55:11). Su Palabra promete claramente: “Los justos poseerán la tierra, y residirán en ella para siempre” (Salmo 37:29).

«Ese es el emocionante mensaje que los testigos de Jehová llevan a las personas cuando visitan sus hogares. El Reino, con Jesucristo como Gobernante, se encargará de que se cumpla el propósito original de Dios. Bajo la administración justa del Reino, esta tierra será cultivada para convertirse en un hermoso paraíso. Sin embargo, no todos podrán vivir en la tierra paradisíaca. Se deben cumplir ciertos requisitos. Eso es razonable (Mateo 6:10). Piénselo: si usted fuera el propietario de una hermosa casa rodeada de jardines bien cuidados, ¿permitiría que cualquiera viviera allí? No, tendría que contar con su aprobación y cumplir sus requisitos. **¿Qué exige Dios a quienes residirán para siempre en su paraíso terrestre? Examinemos cuatro requisitos básicos.**

«Cuatro requisitos

Jesucristo identificó un primer requisito cuando dijo en oración a su Padre: «Esto significa vida eterna: que ellos te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien enviaste» (Juan 17:3). El conocimiento de Dios y de Jesucristo incluye el conocimiento de los propósitos de Dios con respecto a la tierra y del papel de Cristo como nuevo Rey de la tierra. ¿Adquirirás ese conocimiento estudiando la Biblia?

«A muchos les ha resultado más difícil cumplir el segundo requisito. Se trata de obedecer las leyes de Dios, sí, de ajustar la vida a los requisitos morales establecidos en la Biblia. Esto incluye abstenerse de llevar una vida disoluta e inmoral (1 Corintios 6:9, 10; 1 Pedro 4:3, 4).

«Un tercer requisito es que nos asociemos con el canal de Dios, su organización. Dios siempre ha utilizado una organización. Por ejemplo, solo los que estaban en el arca en los días de Noé sobrevivieron al diluvio, y solo los que estaban asociados con la congregación cristiana del siglo I contaban con el favor de Dios (Hechos 4:12). De manera similar, Jehová utiliza hoy una sola organización para cumplir su voluntad. Para recibir la vida eterna en el paraíso terrenal, debemos identificar esa organización y servir a Dios como parte de ella.

«El cuarto requisito está relacionado con la lealtad. Dios exige que los futuros súbditos de su Reino apoyen su gobierno defendiendo lealmente su gobierno a los demás. Jesucristo explicó: “Esta buena noticia del reino será predicada en toda la tierra habitada” (Mateo 24:14). ¿Cumplirá usted este requisito hablando a otros acerca del Reino de Dios?».

Refutación cristiana a los cuatro requisitos de la Watchtower

Aunque la visión bíblica del cielo y la visión de La Atalaya del «paraíso terrenal», así como quién irá allí, son diferentes, ese no es el tema en el que nos centraremos ahora. La pregunta que queremos responder es: «¿Cómo se obtiene la salvación?».

Según la Watchtower, hay cuatro requisitos que deben cumplirse.

1. El conocimiento de Dios y de Jesucristo incluye el conocimiento de los propósitos de Dios con respecto a la tierra y del papel de Cristo como nuevo Rey de la tierra.
2. Debemos obedecer las leyes de Dios.
3. Debemos estar asociados con el canal de Dios, su organización. (La fuerte implicación aquí, por supuesto, es que la Watch Tower es esta organización).
4. Debemos hablar a otros acerca del Reino de Dios.

¿Enseña la Biblia estos mismos cuatro requisitos?

1. Conocimiento de Dios y de Jesucristo.

De hecho, la Biblia nos dice que «en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos» (Hechos 4:12). Sin embargo, Dios no espera que todos sean teólogos para ser salvos. La salvación no incluye «el conocimiento de los propósitos de Dios con respecto a la tierra y del papel de Cristo como nuevo Rey de la tierra».

Jesús le dijo al ladrón en la cruz: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas 23:43). El ladrón en la cruz solo sabía que debía poner su confianza en Jesús, y eso era suficiente.

2. Debemos obedecer las leyes de Dios.

Es importante obedecer los mandamientos de Dios. Jesús dijo: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos» (Juan 14:15). Pero no somos salvos por obedecer sus mandamientos, sino por su gracia mediante la fe.

Efesios 2:8-10: «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es **don** de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

Debemos hacer buenas obras, pero somos salvos por gracia. Esto es un «regalo». No se puede ganar un regalo, sino que se da libremente.

Romanos 21-24: «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la ley y los profetas, es decir, la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen; porque no hay distinción, pues **todos han pecado y están destituidos de la gloria** de Dios, siendo justificados como un regalo por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús».

Todos somos pecadores y somos justificados como un regalo, por Su gracia. Si pudiéramos cumplir la ley, seríamos sin pecado. La Biblia nos dice que no somos sin pecado.

I Juan 1:8: «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros».

3. Debemos estar asociados con el canal de Dios.

Dios nunca indicó que debamos pertenecer a ninguna organización. Lo que sí necesitamos es estar asociados con Jesús. «Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie

viene al Padre sino por mí» (Juan 14:6). «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en el que podamos ser salvos» (Hechos 4:12).

4. Debemos hablar a otros acerca del reino de Dios.

Hablar a otros sobre el reino de Dios también es importante. «Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primero y también al griego» (Romanos 1:16). Como ya hemos demostrado, no somos salvos por ninguna obra, y esto incluye compartir el evangelio con otros. ¿Es importante? ¡Sí! ¿Tiene algo que ver con nuestra salvación? ¡NO!